

“Por tanto, hay que distinguir entre ideologías históricamente orgánicas, que son necesarias para una cierta estructura, e ideologías arbitrarias, racionalistas, ‘queridas’. En cuanto históricamente necesarias, tienen una validez que es validez ‘psicológica’: organizan las masas humanas, forman el terreno en el cual los hombres se mueven, adquieren conciencia de su posición, luchan, etc. En cuanto ‘arbitrarias’, no crean más que ‘movimientos’ individuales, polémicas, etc. (tampoco éstas son completamente inútiles, porque son como el error que se contrapone a la verdad y la consolida).” (A. Gramsci, *Cuadernos de la cárcel* XVIII.)

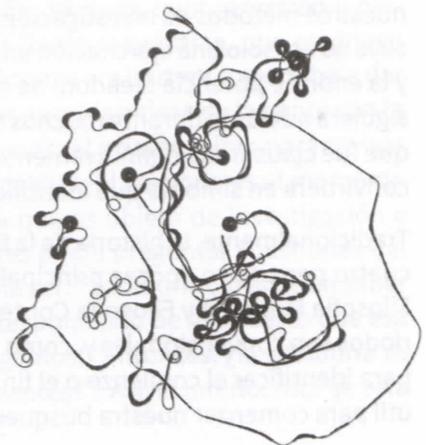
Actividad

Debate

- a Organicen grupos de 4 a 6 alumnos y elaboren, en base a lo leído sobre las características generales de la filosofía, una definición propia del grupo.
- b Busquen ejemplos en que la filosofía tiene un lugar en la actualidad, problemas filosóficos que se presentan en la vida cotidiana, etc.
- c A partir de lo trabajado, cada grupo expone sus conclusiones. Luego, debatan acerca de la presencia de la filosofía en la vida corriente, de la necesidad de que esta actividad se fomente en la cultura, etc.

¿FILOSOFÍA O FILOSOFAR? LA FILOSOFÍA Y LOS FILÓSOFOS. LA HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

En un cierto sentido, todos **filosofamos**. Cuando se nos presenta alguna situación límite, cuando nos enfrentamos a la muerte, cuando tenemos que tomar decisiones que afectan el bienestar o la felicidad de otro, cuando un hecho se nos revela maravilloso o miserable, entonces aparecen las preguntas filosóficas: ¿qué valor tiene la vida? ¿qué debo hacer? ¿cómo debo vivir? ¿qué es el mal? Este tipo de preguntas, formuladas por una persona sin formación específica, muestran que la reflexión es propia del ser humano y surge de manera relativamente natural, a partir de circunstancias habituales, no necesariamente extraordinarias. Todos filosofamos, de



algún modo. Sin embargo, no podemos decir que todos somos filósofos en un sentido profesional del término. De hecho, desde hace ya muchos siglos la filosofía comenzó a ‘profesionalizarse’: primero tuvo que volverse una disciplina singular, diferente de la poesía, de la oratoria forense y política, y de otras formas de circulación de los saberes, ejercitada de manera sistemática como investigación y como forma de vida.

Estos primeros filósofos no solo han pensado en problemas filosóficos, sino que –a diferencia de nosotros– han propuesto sistemas de explicación del mundo y de la vida del ser humano en él. Es a ellos a quienes llamamos propiamente “filósofos”. Según Aristóteles, que fue por veinte años discípulo de Platón, los primeros que filosofaron fueron los que hoy llamamos “presocráticos”, es decir los sabios que se preguntaron y trataron de hallar respuesta a preguntas como “¿el mundo siempre existió?”, o “¿de qué está hecho nuestro universo?” “¿qué es ‘la realidad’?”, o también “¿existen el bien y el mal?”. Para Aristóteles, el primer auténtico filósofo fue **Tales**, nacido en Mileto, cuya fecha de nacimiento es controvertida, pero se conjetura que fue hacia mediados del siglo VII a.C. A Tales se atribuye el haber sabido pronosticar un eclipse ocurrido en el 585 a.C. Tales se ocupaba de temas que hoy diríamos pertenecen a la física, a la matemática, a la astronomía y a la química. En aquel entonces, todas estas disciplinas se consideraban parte de una sola, más amplia: la “filosofía de la naturaleza”. ¿Pero por qué Aristóteles afirma que Tales fue el primer filósofo? Porque Tales fue el primero que ofreció razones y argumentos para explicar los fenómenos y se apartó de las más antiguas respuestas que descansaban en la mitología; respuestas del tipo: “Llueve porque así lo quiere el dios de la lluvia”, o “El barco se aleja porque el dios del viento quiere ayudarlo a navegar”, etc. Aunque hoy en día entendemos que las “mitologías” pueden comportar igualmente elementos filosóficos (en forma alegórica o simbólica) de todos modos Aristóteles, con el ejemplo de Tales, señaló algo importante que sigue formando parte de nuestra concepción actual: la filosofía argumenta, ofrece razones. Así lo entendieron también presocráticos como **Parménides** (siglo V a.C.), **Heráclito** (siglo V a.C.) y otros.

Pero si bien Tales pudo haber sido en este sentido el primer filósofo, también es cierto que no existía en el siglo VII a.C. una disciplina llamada “filosofía” que identificara singularmente a quienes ejercían tal actividad. Fue recién a comienzos del siglo IV a.C., cuando Isócrates (436 a.C.-338 a.C.) y Platón fundaron en Atenas, Grecia, sus respectivas escuelas, las dos primeras **escuelas de filosofía**, que comenzó a delinearse la especificidad de esta disciplina. En la Academia, la escuela que había fundado Platón hacia el 387 a.C., se cree que dos años después de que surgiera la escuela de Isócrates, y que funcionó originalmente en un pequeño jardín, la enseñanza no estaba dissociada de la discusión permanente de las ideas del maestro fundador. Platón escribió 27 diálogos filosóficos en los cuales, sin embargo, no se puede hallar un dogma sino más bien una enorme cantidad de problemas y sugerencias para el debate, y una permanente exhortación a profundizar y mejorar nuestros métodos de investigación en conjunto. Los discípulos de la Academia vivían allí mismo: la suya no era solo una ejercitación en geometría, lógica y demás, era una enseñanza de vida. El talento y la enorme potencia creadora de esa institución hizo que, tras la muerte de Platón, el platonismo siguiera adelante durante muchos siglos –la Academia, de hecho, se mudó, cambió y renació hasta que fue clausurada definitivamente por el emperador cristiano Justiniano, en el año 529 d.C.– y se convirtiera en símbolo que identifica a la filosofía occidental.

Tradicionalmente, la historia de la filosofía ha quedado dividida, tal como ocurre con la historia, en cuatro periodos o épocas principales, correspondientes a la Filosofía Antigua, Filosofía Medieval, Filosofía Moderna y Filosofía Contemporánea. Por supuesto que los límites entre unos y otros periodos son convencionales y, como tales, flexibles: diferentes criterios determinan diferentes hitos para identificar el comienzo o el fin de una época. Sin embargo, como todas las clasificaciones, es útil para comenzar nuestra búsqueda. Proponemos a continuación una descripción general sobre

los rasgos principales de la filosofía en cada época, y un cuadro que incluye algunos de los filósofos más célebres de la historia de las ideas.

F ILOSOFÍA ANTIGUA

Nuestro conocimiento de la historia de este periodo encuentra algunas dificultades: una enorme porción de los textos que escribieron los filósofos antiguos no llegaron a nosotros. La mayoría se perdieron en los primeros siglos de la era cristiana. Y los que llegaron a nosotros están escritos en lenguas que ya no se hablan: el antiguo griego y el latín. En ese entonces tampoco había historiadores profesionales, de manera que las informaciones sobre esta valiosísima época proviene de otros filósofos: discípulos o rivales. La Filosofía Antigua alberga en su interior diversos sub-periodos:

Período arcaico y presocrático

El periodo arcaico abarca desde el siglo VIII a.C. hasta el siglo VI a.C., es decir, desde la escritura de los poemas homéricos –considerados primer testimonio de la literatura occidental– hasta el florecimiento de la filosofía presocrática. En este lapso, hay desarrollos filosóficos encriptados en las sagas épicas, en los poemas de Hesíodo (siglos VIII a.C. y VII a.C.), quien en su *Teogonía* narra el surgimiento de los dioses y del universo a partir de ellos. Los presocráticos se llaman así simplemente por haber vivido –casi todos ellos– antes de Sócrates. Platón y Aristóteles suelen referirse a ellos como “los físicos” (de *phýsis*, que en griego significa “naturaleza”), ya que estos pensadores procuraban explicar los fenómenos del universo en su conjunto. No obstante, en sus ciudades de origen, muchos de ellos eran también personalidades reconocidas por sus contribuciones a la política y a la ética.

Época clásica

La época clásica abarca los siglos V a.C. y IV a.C. Son los más fértiles para la filosofía antigua, pues incluye a los tres pensadores más influyentes de toda la Antigüedad. Sócrates, Platón y Aristóteles. Este último señala en la *Metafísica* que, a diferencia de los “físicos”, Sócrates comenzó a poner al hombre en el centro de sus preguntas, del tipo: *¿Qué es la virtud? ¿a qué llamamos justicia? ¿es mejor para el hombre recibir un castigo cuando ha sido injusto, o es mejor tratar de eludir la pena?* Para Sócrates, lo más importante era la actitud de introspección, es decir, la observación y permanente evaluación de uno mismo. El método que aplicaba se llamó **mayéutica**, que en griego significa “dar a luz”, porque se dice que así como la madre de Sócrates era partera y ayudaba a dar a luz a las mujeres de Atenas, su hijo ayudaba a dar a luz o hacer nacer las ideas en la gente con la que conversaba. Como método, la mayéutica tiene dos momentos: el primero sirve para revisar y discutir las opiniones del interlocutor, objetando sus puntos débiles; el segundo es el momento positivo, pues el interlocutor piensa nuevamente el problema que es objeto de investigación e intenta construir una posición más sólida. Por ejemplo, Sócrates podía preguntar cuestiones del tipo: “¿Qué es la sabiduría?” La respuesta de su interlocutor podía ser: “Sabiduría consiste en saber muchas cosas”. Entonces, Sócrates volvía a formular la pregunta, poniendo de manifiesto que esa respuesta había sido imprecisa; podía volver a preguntar, pongamos: “Entonces, ¿la sabiduría es saber muchas cosas sobre mis vecinos, sobre mis amigos y parientes?”. Así, el interlocutor se veía obligado a repensar y a tratar de dar una respuesta más sólida.

Contemporáneos a Sócrates fueron los llamados **sofistas**: los principales sofistas, **Gorgias** (485 a.C. - 380 a.C. aprox.) y **Protágoras** (485 a.C. - 411 a.C. aprox.), no eran atenienses, eran grandes oradores que llegaban a Atenas ofreciendo vender sus lecciones y enseñanzas a los hijos de la gente adinerada. Una de las razones de la mala fama de los sofistas se debe, justamente, a que vendían su saber y lo adaptaban a aquello que el “cliente” quisiera comprar. Es decir, si alguien necesitaba un discurso –para pronunciar ante los tribunales o ante la asamblea– que demostrara que la esclavitud es algo bueno, el sofista elaboraba el discurso y lo vendía (e igualmente, si se lo pedían, podía argumentar que la esclavitud es algo malo). Es por eso que a los sofistas se los considera **relativistas**. Para un relativista, todo depende de las circunstancias: no existe una verdad absoluta sobre nada. Se dice que Protágoras afirmaba que *no es posible contradecir ningún discurso, porque todos son verdaderos*. Este tipo de actitud llevó a filósofos como Platón y Aristóteles –que consideraban que existe una verdad que no es relativa, y que garantiza la corrección o incorrección de los discursos– a afirmar que los sofistas no son pensadores serios. Es en el campo de los discursos y en el de la retórica, el arte de la elocuencia persuasiva, en el que los sofistas hicieron sus mayores aportes. Para ellos la palabra, los argumentos y, en general, los discursos son capaces de modificar la realidad, como parece haber sostenido Gorgias.

Entre los discípulos de Sócrates, sobresalió Platón, quien se enfrentó al relativismo en lo que hace a la ética y a la política, mientras que en cuanto a la filosofía natural, rechazó el pensamiento mecanicista y materialista de algunos presocráticos. Es una de las figuras más importantes de la historia del pensamiento; el matemático y filósofo **Alfred Whitehead** (1861-1947), afirmó: “toda la historia de la filosofía no es más que una nota al pie de página de las obras de Platón”. El más célebre de los discípulos de Platón fue Aristóteles, un pensador enorme (en la Edad Media, de hecho, se lo llamaba *el Filósofo*, así en mayúsculas), quien desarrolló prácticamente todas las ramas del saber –de la retórica a la astronomía, de la biología a la poética– y quien aun adoptando perspectivas originales, conceptualmente más sistemáticas que las de su maestro, profundizó en lo central el legado del platonismo. Aristóteles llegó a ser maestro durante algunos años del rey Alejandro Magno, quien conquistó las ciudades griegas formando el Imperio Macedónico: el primer gran imperio de la Antigüedad. El final de la *pólis* griega como experiencia histórica traería también transformaciones en la filosofía.



● La muerte de Sócrates, Jacques-Louis David, 1787

Periodo helenístico

Se extiende de siglo III a.C. al I a.C. Históricamente, se suele iniciar este periodo con la muerte de Alejandro Magno (en el 323 a.C.). Si bien el platonismo y el aristotelismo siguen activos, las principales corrientes o escuelas filosóficas de este periodo son:

- el **estoicismo**, cuyos primeros representantes fueron Zenón de Citio (335 a.C. - 263 a.C.), Cleantes (300 a.C. - 232 a.C., aprox.) y Crisipo (281 a.C. - 208 a.C., aprox.);
- el **epicureísmo**, iniciado por Epicuro (347 a.C. - 270 a.C.);
- el **escepticismo**, cuyos mayores exponentes fueron Pirrón (360 a.C. - 270 a.C., aprox.) y Enesídemo (80 a.C. - 10 a.C., aprox.).

Representantes de la Filosofía Antigua

Siglo	Filósofo	Años de vida	Obras principales
VII y VI a.C.	Tales	640 a.C. - 547 a.C. (aprox.)	Solo se conservan fragmentos
	Anaximandro	610 a.C. - 546 a.C. (aprox.)	
	Anaxímenes	a.C. - 528 a.C. (aprox.)	
	Pitágoras	570 a.C. - 495 a.C. (aprox.)	
V a I a.C.	Heráclito	526 a.C. - 475 a.C. (aprox.)	Solo se conservan fragmentos
	Parménides	515 a.C. - 450 a.C. (aprox.)	No escribió
	Sócrates	470 a.C. - 399 a.C.	
	Platón	428 a.C. - 347 a.C.	<i>Apología de Sócrates, Critón, Protágoras, Fedón, República, Banquete, Gorgias, Timeo, Leyes</i> y otros
	Aristóteles	384 a.C. - 322 a.C.	<i>Física, Metafísica, Ética a Nicómaco, Acerca del Alma, Meteorológicas, Organon, Poética, Política</i> , y otros
	Epicuro	347 - 270 a.C.	<i>Carta a Meneceo</i>
	Zenón de Citio	335 a.C. - 263 a.C.	Solo se conservan fragmentos
	Cicerón	106 - 43 a.C.	<i>Sobre la oratoria, Sobre la República</i> y otros
	Lucrecio	98 - 55 a.C.	<i>Sobre la naturaleza</i>
	Séneca	3 a.C. - 65 d.C.	<i>Sobre la tranquilidad del alma, Sobre la brevedad de la vida, Cartas a Lucilo</i>
I a V d.C.	Epicteto	50 - 130	Manual
	Marco Aurelio	121 - 180	Pensamientos
	Sexto Empírico	180 - 250 (aprox.)	<i>Contra los matemáticos, Esbozos pirrónicos</i>
	Plotino	205 - 270	<i>Enéadas</i>
	San Agustín	354 - 430	<i>Confesiones, Sobre el libre albedrío, La ciudad de Dios</i>

Época imperial

Coincide con el Imperio Romano: del siglo I d.C. hasta el V d.C., cuando las tribus germánicas avanzaron sobre el imperio romano de Occidente y deshicieron su unidad. En esta etapa se conservan algunas de las escuelas filosóficas griegas, que sobreviven transformándose: el platonismo asume la forma de **neoplatonismo** con **Plotino** (205 d.C. - 270 d.C.); los filósofos **peripatéticos** mantienen el legado aristotélico comentando sus obras; se desarrolla el estoicismo romano, con Séneca (3 a.C. - 65 d.C.). Sin embargo, el acontecimiento más decisivo de este periodo es el nacimiento de Jesús de Nazareth y el surgimiento, tras su muerte, del **cristianismo**, destinado a influir poderosamente, aunque no de manera inmediata, en toda la historia de la filosofía posterior. Uno de los máximos exponentes de la primera filosofía cristiana fue, ya en los límites de la Antigüedad tardía, **Agustín de Hipona** (354 d.C. - 430 d.C.), cuyo pensamiento determinó gran parte de los desarrollos de la filosofía medieval.

Actividad

De la Antigüedad

- a Elaborar una síntesis o un cuadro sinóptico que muestre las principales características de la filosofía de este periodo.
- b Elegir un filósofo que pertenezca a la época antigua; buscar un **texto** que le pertenezca, y señalar en él cuáles son las notas por las cuales te parece que representa al pensamiento antiguo.

Pueden buscar textos en el blog del libro: www.maipue.com.ar/filosofia.

F ILOSOFÍA MEDIEVAL

A la Edad Media se la conoce habitual –e injustamente– como un tiempo de oscurantismo, como un periodo oscuro e infértil en la historia de las ideas. Esta denominación, que debemos quizás al optimismo un tanto auto-celebratorio de la Modernidad, no describe de manera auténtica la vitalidad, la curiosidad y la multiplicación de la vida filosófica medieval. Lo que sí es evidente, al menos en los desarrollos del pensamiento occidental, es que la omnipresencia del cristianismo –que reúne el poder político y religioso en gran parte de Europa y alrededores– determina en gran medida los temas, las preocupaciones y, hasta cierto punto, los límites especulativos de los pensadores, pues se ven obligados a adaptar sus argumentaciones a la letra de las Sagradas Escrituras. Allí donde no impera el cristianismo, se presenta, como en paralelo, el poder religioso del Islam, que se mostró no tan ceñido como los dogmas cristianos a las temáticas teológicas, pero sí igualmente tenaz en su manera de imponer su sello –y el valor de su Libro Sagrado– a toda su filosofía.

Si bien en la Edad Media no se leen los diálogos platónicos (no están traducidos del griego original al latín, que es la lengua de todo Occidente), sí se retoman algunos elementos del neoplatonismo, asimilado al cristianismo, a través del tamiz de San Agustín. Esta línea es la de **San Anselmo** (1033 -



1109), por ejemplo. Algo análogo ocurre con Aristóteles: hasta el siglo XIII, en el Occidente medieval de él solo se conocen sus tratados de lógica, mientras que los pensadores árabes –como **Al Farabi** (872 - 950), **Avicena** (980 - 1037) y **Averroes** (1126 - 1198)– sí traducen y comentan muchas de las obras aristotélicas. Pero a partir del siglo XIII, con la traducción latina de una parte importante del legado de Aristóteles, este pasa a ser reinterpretado en clave cristiana, especialmente por **Santo Tomás de Aquino** (1228 - 1274), principal representante de la escolástica medieval.

El tema central de la filosofía en este periodo es la **teología**, o sea, el estudio de Dios. Uno de los problemas que preocupa a los medievales es cómo puede ser que siendo Dios omnipotente (todopoderoso) y omnisciente (lo conoce todo), permita y de algún modo avale que los seres humanos obremos mal y hagamos daño.



● Santo Tomás de Aquino

La necesidad de una constante referencia a las Sagradas Escrituras, llevó a todos los pensadores medievales a cuestionar también qué relación existe entre la razón (la pura fuerza de nuestro pensamiento) y la fe religiosa.

En este periodo se desarrollaron ampliamente la lógica, la lingüística y la semiótica. Se despliegan, además, una cantidad de técnicas que habían sido desatendidas en la Antigüedad griega y romana. Como señala William Ivins, “la gran tarea de la Edad Media fue construir una cultura de las técnicas y las tecnologías. (...) Los medievales, que llegaron a producir la imprenta de rodillo y la imprenta de tipos móviles, crearon las herramientas básicas para la Edad Moderna” Otro fundamental aporte medieval fue en física, astronomía y matemática, disciplinas que algunos filósofos investigaron profundamente

pero “como jugando”, para no contradecir el texto de la Biblia. **Juan Buridán** (1300 - 1358), rector de la Universidad de París, reintrodujo la antigua teoría del ímpetu, que permitía explicar el movimiento de proyectiles; y **Nicolás Oresme** (1323 - 1382), maestro del colegio de Navarra, exploró, aunque sin suscribirla, la hipótesis de que la Tierra daba cada día una vuelta completa en torno a su eje: dos ideas que serían fundamentales para la revolución científica que se iba a llevar a cabo en el Renacimiento.

Representantes de la Filosofía Medieval

Siglo	Filósofo	Años de vida	Obras principales
IX	Juan Escoto Eriúgena	810 - 877	Sobre la predestinación; Acerca de la naturaleza
XI	San Anselmo	1033 - 1109	Proslogion
	Pedro Abelardo	1079 - 1142	Teología del sumo bien; Ética; Cartas a Eloísa
XII	Ibn Rushd Averroes	1126 - 1198	Tratado decisivo
XIII	San Buenaventura	1217 - 1274	Quaestiones disputatae de mysterio Trinitatis
	Santo Tomás de Aquino	1228 - 1274	Suma Teológica
	Juan Duns Scoto	1266 - 1309	<i>Tratado del primer principio</i>
XIV	Nicolás Oresme	1323-1382	<i>Tratado de la esfera;</i> <i>Tratado del cielo y del mundo</i>
	Guillermo de Ockham	1290 - 1349	<i>Comentarios sobre las sentencias de Pedro Lombardo</i>

Actividad

Del medioevo

- a) Elaborar una síntesis o un cuadro sinóptico que muestre las principales características de la filosofía de este periodo.
- b) Elegir un filósofo que pertenezca a la época medieval; buscar un **texto** que le pertenezca, y señalar en él cuáles son las notas por las cuales te parece que representa al pensamiento medieval.

Se pueden buscar textos en el blog del libro: www.maipue.com.ar/filosofia.

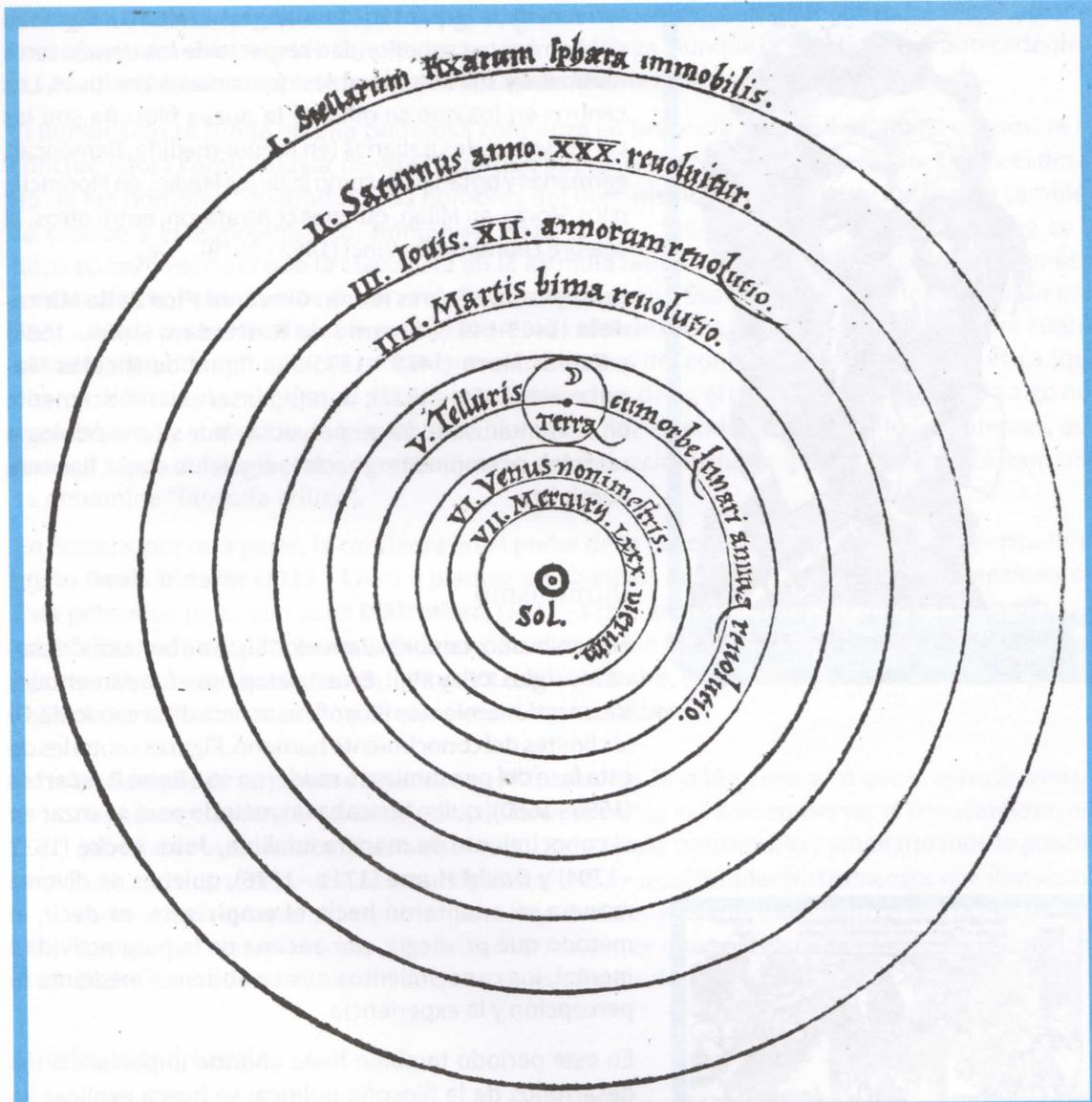
F ILOSOFÍA MODERNA

La tendencia general de la Filosofía Moderna es a dirigir su mirada nuevamente hacia el hombre pero considerado ahora como el centro de las reflexiones, e incluso como el que hace posible toda reflexión: hay que tener en cuenta que en la Edad Media, el conocimiento se consideraba una “gracia divina” que reciben los seres humanos, mientras que los modernos destacan la autonomía cognoscitiva del hombre: su ser racional, libre y artífice de su propia existencia.

Los hitos históricos que marcan a la filosofía de la Edad Moderna son los siguientes:

- la caída de Bizancio en manos de los turcos y el consiguiente ingreso a Europa de una cantidad de exiliados cultos, que hablan el griego y que contribuyen a rescatar el legado de los Antiguos traduciendo sus textos fundamentales al latín;
- el descubrimiento de América por Cristóbal Colón en 1492, y el reconocimiento posterior, gracias a Américo Vespucio, de que se trata de un “Nuevo Continente”: un “Nuevo Mundo”, hecho que inspira a las mentes filosóficas en todo sentido;
- la revolución científica que se produce en la disciplinas físicas y astronómicas, sobre todo por la obra de **Nicolás Copérnico** (1473-1543) y **Galileo Galilei** (1564-1642);
- el surgimiento de los Estados Nacionales –erigidos sobre las ruinas del mundo feudal y de los reinos aislados de Europa–; entrelazado con una vasta reflexión política destinada a dar sostén teórico a la idea de “nación”.

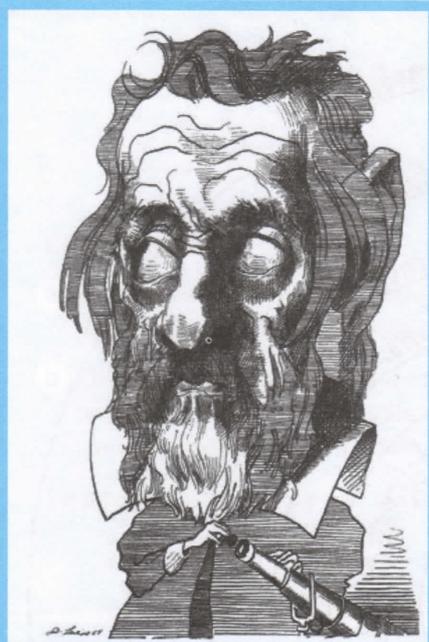
En este marco, se pueden distinguir al interior de la Modernidad etapas bien diversas (aunque de límites siempre flexibles), todas ellas de singular riqueza filosófica.



● Sobre el movimiento de las esferas celestiales: obra principal del astrónomo Nicolás Copérnico, que impulsó la Revolución científica de la Modernidad.

Humanismo renacentista

Generalmente se identifica al Renacimiento con un revivir de las artes y las letras clásicas, y al Humanismo con su lineamiento cultural y filosófico. “Humanismo” no significa “estudio del hombre” sino, en todo caso, el estudio de las *humanae litterae* (en latín: “letras humanas”, por lo tanto, no son Escrituras Sagradas) o la *studia humanitatis* (“estudios acerca de la Humanidad”). Así entendido, el Humanismo es un vasto movimiento que se inicia a fines del siglo XIV y comienzos del XV, sobre todo en Italia, y a través del redescubrimiento de los antiguos pensadores griegos y latinos. Al situar a la humanidad en el centro de la reflexión, se busca poner distancia con el mundo medieval y su visión, que ubica en el centro de la reflexión a Dios, y subordina a los seres humanos al poder espiritual y



Galileo Galilei, según el ilustrador David Levine

terrenal de la Iglesia. Los humanistas exaltan la dignidad del hombre, su superioridad respecto de los demás seres naturales y sus innumerables capacidades creativas. Los centros en los que se difunde la nueva filosofía son las cortes señoriales italianas (en menor medida, flamencas, germanas y británicas), como la de los Medici, en Florencia, o los Sforza, en Milán, quienes contrataron, entre otros, al célebre Leonardo Da Vinci (1452 - 1519).

Humanistas célebres fueron **Giovanni Pico della Mirandola** (1463-1494), **Erasmus de Rotterdam** (1466 - 1536) y **Tomás Moro** (1478 - 1535). La figura de **Nicolás Maquiavelo** (1469 - 1527), aunque inserta temáticamente en el Humanismo, ya se proyecta –por su metodología realista y su empirismo– hacia la siguiente etapa, llamada Iluminista.

Iluminismo

El Iluminismo, también llamado “Siglo de las Luces” abarca los siglos XVII y XVIII. En esta etapa son fundamentales los cuestionamientos filosóficos acerca de la capacidad y los límites del conocimiento humano. Figuras centrales de esta fase del pensamiento moderno son **René Descartes** (1596 - 1650), quien buscaba un método para avanzar en el conocimiento de manera infalible, **John Locke** (1632 - 1704) y **David Hume** (1711 - 1776), quienes de diversa manera se orientaron hacia el **empirismo**, es decir, el método que privilegia, por encima de la pura actividad mental, los conocimientos que se obtienen mediante la percepción y la experiencia.

En este periodo también tiene enorme importancia los desarrollos de la filosofía política: se busca explicar –a partir de una experiencia histórica diversa de la de los antiguos– el surgimiento de la sociedad política. Los filósofos se preguntan ¿por qué es necesario ser gobernado por un rey? ¿o es mejor a través de un representante? ¿y qué legitimidad tendría tal representación? En esta etapa resurge la idea de que debe existir un “**contrato social**”, imaginario contrato celebrado entre los miembros de una comunidad, mediante el cual se acepta el gobierno de uno (o de un grupo) a cambio de la tranquilidad, la estabilidad social. Mediante este “contrato”, todos los miembros de una sociedad delegan el uso de la fuerza estatal en el gobierno, que a cambio se compromete a protegerlos. Cada uno se compromete a no invadir ni violentar el derecho de los otros, para no ser invadido ni violentado él mismo.



La filosofía y sus atributos, en la xilografía del genial pintor renacentista Albrecht Dürer (1471-1528)

El Estado, a través del gobierno, por su parte, necesariamente debe vigilar que todos respetemos el contrato, y será el encargado de castigar a quien no lo haga. Aunque la idea tiene sus antecedentes, la formulación más completa fue la que dio **Jean-Jacques Rousseau** (1712 - 1778).

El Iluminismo se funda en una poderosa confianza en las posibilidades humanas: el hombre se concibe ahora como “mayor de edad”, porque puede valerse de su propia razón. Ese es el desafío de los hombres “ilustrados”, los hombres del Iluminismo o de la Ilustración, como también se conoce a este movimiento. **Immanuel Kant** (1724 - 1804), en su breve ensayo “¿Qué es la Ilustración?”, escribió que la clave está en la fórmula latina *sapere aude*, que según él significa, precisamente, “ten el valor de servirte de tu propia razón”. Esa es la tarea del hombre moderno. Kant, una de las mentes filosóficas más sobresalientes de todos los tiempos, trabajó sobre cuatro cuestiones fundamentales: el mecanismo y los límites del conocimiento humano, la ética (que abarca la moral y la religión), el sentimiento estético (es decir, el que expresamos cuando algo nos parece bello) y el sentido de la evolución biológica. Por el modo de plantear los problemas, que reniega tanto del idealismo dogmático como del reduccionismo empirista, la filosofía kantiana se denomina “filosofía crítica”.

En Francia, por otra parte, la confianza en el poder de la racionalidad humana llevó a pensadores como **Denis Diderot** (1713 - 1784) a plantearse objetivos de producción intelectual gigantescos. Este pensador, junto con **Jean D’Alembert** (1717 - 1783), pensó en elaborar una *Enciclopedia*, que contuviera todo el conocimiento humano. La obra se fue llevando a cabo entre 1751 y 1772, con aportes de grandes intelectuales, como Rousseau, Voltaire, etc., y llevó por nombre *Enciclopedia. O Diccionario Razonado de las Ciencias, las Artes y los Oficios*.

Enciclopedia: su primera edición, en 1772, contenía 28 volúmenes, a los que se agregaron otros cinco, entre 1776 y 1777. El objetivo de la empresa no era solo conservar el conocimiento adquirido por la humanidad hasta entonces, sino además transmitirlo y ampliarlo todo lo posible. Este ansia de saber y de hacer uso de la razón eran consideradas instrumentos que iluminan y esclarecen la vida; de ahí que esta época haya recibido el nombre de “Siglo de las Luces”. Diderot mismo declara, en el tomo 1 de la *Enciclopedia*, que quiere “relacionar los descubrimientos, darles un orden entre sí a fin de que más hombres estén esclarecidos”.

Modernidad tardía

La última etapa de la Filosofía Moderna abarca desde fines del siglo XVIII hasta entrado el siglo XIX. La Revolución francesa (1789), las primeras independencias americanas, así como la experiencia de las revoluciones burguesas, nacionalistas y obreras en Europa (1820, 1830 y 1848) pusieron una cuota de escepticismo en el modo más bien optimista de ver las cosas que es propia del Humanismo y del Iluminismo. Los filósofos del siglo XIX parecen enfatizar que la racionalidad humana es una gran herramienta, pero también entienden, a la luz de la experiencia histórica, que ella ha producido guerras de inusitada crueldad, la explotación del hombre por el hombre, la esclavitud, la degradación de los semejantes en beneficio individual. Un artista, el pintor español Francisco de Goya (1746-1828), parece haber sintetizado este clima espiritual en su conjunto de grabados titulado “El sueño de la razón produce monstruos”. En el crepúsculo de la Modernidad, los filósofos procuran o bien hallar un sistema que explique estos conflictos poderosos, como procura **Georg Hegel** (1770 - 1831), o encontrar herramientas conceptuales que permitan enfocar y resolver alguno de los aspectos particulares, como **Augusto Comte** (1798 - 1857), creador del positivismo, y **John Stuart Mill** (1806 - 1873), creador del utilitarismo.



• Denis Diderot, en la caricatura de D. Levine

Hegel, autor del que quizás haya sido el último sistema filosófico que aspira a tener una comprensión completa del universo y de los hombres, creía que los filósofos –a diferencia de los historiadores– tenían una capacidad especial para entender la historia, pues los filósofos saben que la razón es la soberana del mundo y que la historia de la humanidad se presenta como el despliegue de un proceso racional; así, el filósofo puede conocer el destino del mundo y cómo se realiza porque, según Hegel, la historia no es más que el desarrollo del Espíritu. Las ideas de Hegel iban a ser resignificadas por Karl Marx, quien tomó la noción hegeliana de que la historia es un “proceso dialéctico”, es decir, que atraviesa una sucesión de estadios que se siguen uno de otro como los pasos de una demostración matemática, según un orden determinado por principios lógicos. Sin embargo, Marx incorporó una feroz crítica a la religión y también la noción de “alienación” o enajenación que produce el sistema económico capitalista, con su uso de la propiedad privada, del dinero y la continua reproducción de necesidades materiales. De modo que para Marx la historia no está determinada por un Espíritu ni por las ideas de los filósofos sino por los procesos económicos de producción y por las necesidades de la vida.

Friedrich Nietzsche (1844 - 1900) fue quizás el más cáustico de los críticos de la razón y también de la moral cristiana, si bien la suya es más bien una serie de invectivas razonadas contra los valores hipócritas de la civilización occidental y no un sistema de pensamiento completamente elaborado. Nietzsche pensaba que el arte es la forma más elevada de la actividad humana y eso se refleja en el estilo de sus escritos: poéticos y aforísticos, de gran belleza literaria.



• Friedrich Nietzsche, atrás, en segundo plano, junto a sus amigos Lou-Andreas Salomé y Paul Ree

Representantes de la Filosofía Moderna

Siglo	Filósofo	Años de vida	Obras principales
XV	Nicolás de Cusa	1401 - 1464	De la docta ignorancia; La caza de la sabiduría; Compendium
	Giovanni Pico della Mirandola	1463 - 1494	Discurso sobre la dignidad del hombre
XVI	Nicolás Maquiavelo	1469 - 1527	El Príncipe, Del arte de la guerra
	Tomás Moro	1478 - 1535	Utopía
	Michel de Montaigne	1533 - 1592	Ensayos
	Thomas Hobbes	1588 - 1679	<i>Leviatán</i>
	René Descartes	1596 - 1650	<i>Discurso del Método, Meditaciones Metafísicas, Tratado de las pasiones</i>
XVII	Blaise Pascal	1623 - 1662	<i>Pensamientos, Apología de la religión cristiana</i>
	Baruch de Spinoza	1632 - 1677	<i>Ética, Tratado teológico-político</i>
	John Locke	1632 - 1704	<i>Ensayo sobre el entendimiento humano, Tratado sobre el gobierno civil</i>
	Gottfried Leibniz	1646 - 1716	<i>Monadología</i>
XVIII	Charles Montesquieu	1689 - 1755	<i>El espíritu de las leyes</i>
	David Hume	1711 - 1776	Investigaciones sobre el entendimiento humano
	Jean-Jacques Rousseau	1712 - 1778	<i>El contrato social, Emilio</i>
	Denis Diderot	1713 - 1784	<i>Enciclopedia, Suplemento del Viaje a Bougainville</i>
	Immanuel Kant	1724 - 1804	<i>Crítica de la razón pura, Crítica de la razón práctica, Crítica del juicio</i>
XIX	G.W.F. Hegel	1770 - 1831	Fenomenología del espíritu, Principios de la filosofía del derecho, Estética, Lecciones sobre filosofía de la historia
	Arthur Schopenhauer	1788 - 1860	El mundo como voluntad y representación, De la cuádruple raíz del principio de razón suficiente
	Auguste Comte	1798 - 1857	Curso de filosofía positiva
	John Stuart Mill	1806 - 1873	El Utilitarismo, Sistema de lógica inductiva y deductiva
	Sören Kierkegaard	1813 - 1855	Diario de un seductor, El concepto de la angustia
	Karl Marx	1818 - 1883	El Capital, La ideología alemana, Manifiesto del partido comunista
	Friedrich Nietzsche	1844 - 1900	<i>El origen de la tragedia, Así habló Zarathustra, El Anticristo</i> , entre otras

Actividad

La Modernidad

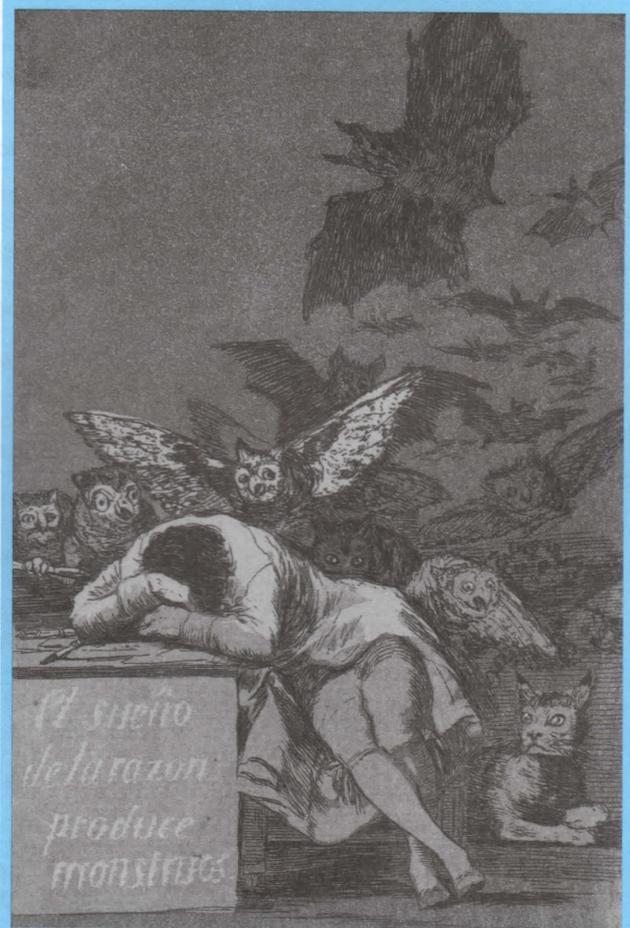
- a) Elaboren una síntesis o un cuadro sinóptico que muestre las principales características de la filosofía de este periodo.
- b) Elijan un filósofo que pertenezca a la Modernidad; busquen un **texto** que le pertenezca, y señalen en él cuáles son las notas por las cuales les parece que representa al pensamiento moderno.

Se pueden buscar textos en el blog del libro: www.maipue.com.ar/filosofia.

F ILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA

La filosofía contemporánea parece más difícil de sintetizar, porque está muy próxima a nosotros y porque en gran medida sigue construyéndose (y transformándose) a medida que la analizamos. Algunos de los fenómenos que aparecen como temas ineludibles de la filosofía de nuestro tiempo (siglos XX y XXI) son:

- el desarrollo científico y los vertiginosos avances tecnológicos, que nos sitúan en un lugar privilegiado respecto de los seres humanos de otras épocas, también promueven el individualismo e instalan en nosotros un sentimiento profundo de precariedad, vulnerabilidad y fugacidad;
- los principios, los valores (morales, estéticos, incluso políticos), que antiguamente parecían estar firmemente establecidos y acordados, se han desdibujado, o ya no confiamos en ellos como antes, o han perdido su fuerza, tanto a nivel individual como a nivel colectivo;
- los grandes sistemas de ideas, las ideologías políticas, las religiones tradicionales ya no parecen invulnerables: ya nadie cree que exista, en algún aspecto, una “verdad” inalterable.



“El sueño de la razón produce monstruos”, grabado de la serie Caprichos, de Francisco de Goya (1746-1828)

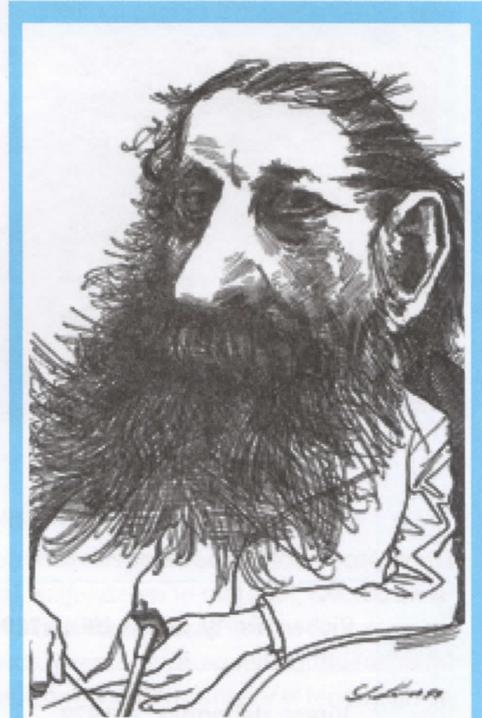
Algunos autores han entendido que la negación de los valores, el relativismo extremo, el individualismo, la fragmentación como cualidad positiva (en estética, política, moral) son características que dan forma a una época radicalmente distinta de la Modernidad y de sus “progresos”, y la denominan Posmodernidad. Otros autores, en cambio, consideran que estos caracteres no son más que el desarrollo natural y, en cierta forma, previsible del legado Moderno. Entre los filósofos contemporáneos, algunos han puesto el acento en el rumbo posible de las cuestiones éticas y políticas en los tiempos que vienen. Otros han reflexionado acerca del lugar al que ha quedado reducida la libertad humana, y con ella, la responsabilidad tanto social como política. Otros se ocupan de la influencia de la sociedad de la información y de las tecnologías en la vida de los individuos y de las comunidades. Otros centran su reflexión en los juegos de poder establecidos entre partes de una sociedad o entre sociedades. No es sencillo señalar cuáles son o han sido los filósofos más importantes de este periodo que transitamos, ni cuáles los aportes más decisivos. En gran medida, eso lo dirá el tiempo, con su vara inflexible, cuando se manifieste cuáles han perdurado y cuáles quedaron como huellas en la nieve, como *hits* de verano en la radio. Sin embargo, podemos señalar algunas corrientes que, actualmente, se estudian con énfasis en las Facultades de Filosofía.

Fenomenología: iniciada por **Edmund Husserl** (1859 - 1938), y continuada por **Maurice Merleau-Ponty** (1908 - 1961), entre otros, se propone como metodología para abordar a la filosofía como “ciencia estricta”, y lo hace a partir de la crítica del psicologismo –la idea de que las leyes lógicas son meras expresiones de una psicología individual– pero también a través del estudio de la experiencia subjetiva de la conciencia. “Experiencia” es, no obstante, un concepto complejo que no se corresponde con el uso coloquial del término sino un fenómeno-en-relación, comprendido por su carácter intencional, es decir, por la dirección que necesariamente una subjetividad le imprime.

Existencialismo: no solo es una corriente filosófica sino una línea de pensamiento que se difundió en la literatura, en el cine y en general en la cultura de la primera y la segunda posguerras europeas. Como línea filosófica hace hincapié en el valor de la existencia individual humana y en su vulnerabilidad, oponiéndose al idealismo y racionalismo modernos. Algunos de sus exponentes, como



● Martin Heidegger, por Levine



● Charles Sanders Peirce, por Levine

Martín Heidegger (1889 - 1976), han insistido en el carácter religioso de la condición humana; otros, como **Jean-Paul Sartre** (1905 - 1980), en su alineamiento marxista y ateo.

Pragmatismo: línea filosófica surgida en los Estados Unidos entre los siglos XIX y XX, para la cual la validez y la verdad de una teoría están determinadas por su eficacia práctica. En este marco, la función primordial del intelecto es permitir un conocimiento objetivo de la realidad, y permitir una acción eficaz. Un pragmatista se interesará por cuestiones metodológicas solo en la medida en que su resolución lo lleve a actuar provechosa y eficazmente, remitiendo a premisas y circunstancias concretas, y sin acudir a las sutilezas verbales o artificios metafísicos. Inspirada por **Charles Sanders Peirce** (1839 - 1914), **William James** (1842 - 1910) y **John Dewey** (1859-1952), su principal referente en el siglo XX ha sido **Richard Rorty** (1931 - 2007).

Representantes de la Filosofía Contemporánea

Siglo	Filósofo	Años de vida	Obras principales
XX	Edmund Husserl	1859 - 1938	Meditaciones cartesianas
	Bertrand Russell	1872 - 1970	<i>Principia Mathematica</i> , <i>El método científico en filosofía</i>
	Ludwig Wittgenstein	1889 - 1951	<i>Tractatus logico-philosophicus</i> , <i>Investigaciones filosóficas</i>
	Martin Heidegger	1889 - 1976	El Ser y el Tiempo, Carta sobre el humanismo
	Karl Popper	1902 - 1994	<i>La lógica de las investigaciones científicas</i> , <i>La sociedad abierta y sus enemigos</i>
	Jean-Paul Sartre	1905 - 1980	<i>El Ser y la Nada</i> , <i>El existencialismo es un humanismo</i> , <i>La náusea</i>
	Emmanuel Levinas	1905 - 1995	<i>Ética e infinito</i>
	Hannah Arendt	1906 - 1975	<i>La naturaleza del totalitarismo</i> , <i>La crisis de la cultura</i> , <i>La condición del hombre moderno</i>
	Maurice Merleau-Ponty	1908 - 1961	<i>Fenomenología de la percepción</i> , <i>La estructura del comportamiento</i> , <i>El ojo del espíritu</i>
	Michel Foucault	1926 - 1984	<i>Las palabras y las cosas</i> , <i>Arqueología del saber</i> , <i>Vigilar y castigar</i> , <i>Historia de la locura en la época clásica</i>
	Richard Rorty	1931 - 2007	<i>La filosofía y el espejo de la naturaleza</i> , <i>Consecuencias del pragmatismo</i>
	Jürgen Habermas	1929	<i>Teoría y praxis</i> , <i>Estudios de filosofía social</i> , <i>Teoría de la acción comunicativa</i>

Por otro, las grandes falencias de las economías y de las democracias de nuestro continente para cumplir con sus funciones básicas de alimentación, educación, salud, etc. (en parte debido a la retracción del Estado); y los procesos de **desigualdad social creciente**, la concentración de riqueza en grupos que forman monopolios y oligopolios poderosos –a veces más que los mismos Estados–, la inestabilidad de las economías en sus primeros desarrollos, y consiguientemente la inestabilidad de las democracias emergentes. Entre tantos otros factores, éstos hacen inviable los fundamentos que postulan la creciente unificación cultural y homogénea o que, al menos, se señale este como un fenómeno paradójico.

Un razonamiento al que puede suscribirse es aquel que entiende que el mundo está constante y crecientemente conectado (según uno de los postulados de “lo posmoderno”), aunque no unificado económica ni socialmente. Según este, las características del fenómeno “**global**” del mundo posmoderno se daría más bien en el hemisferio norte, en donde tanto las economías –en cuanto a su desarrollo–, como los sistemas democráticos –en cuanto a su longevidad–, pueden competir e intercambiar, en el mismo nivel, sus productos, sus tecnologías, y sus modos culturales en general. Es decir, donde el crecimiento tecnológico implica unos desarrollos previos que acompañan y completan la inserción de ciertos adelantos y no se ven estos, consecuentemente, como sucede en el país, como la exigua inserción de ciertos aspectos relativos a la posmodernidad de **formas aleatorias, no orgánicas**, a destiempo o innecesariamente.

En Argentina, la historia ha marcado un continuo de rupturas entre gobiernos y tendencias ideológicas antagónicas. Desde el proyecto de modernidad elaborado por la generación del ochenta (sustentado, una vez más, en un antagonismo: civilización o barbarie), y pasando por el caótico siglo XX, se observa una suerte de tensión permanente en la Argentina, en lo respectivo a la existencia de un Estado concebido mirando a Europa y la raigambre latinoamericana que nos caracteriza. Esto, asimismo, ha derivado en una problemática no resuelta hasta el día de hoy.

Fuente: diario *El Litoral*, 7 de noviembre de 2009.

¿ QUÉ ES UN PROBLEMA FILOSÓFICO? CLASIFICACIÓN DE PREGUNTAS Y CONFIGURACIÓN DE LAS DISCIPLINAS FILOSÓFICAS

Ya dijimos que la filosofía es una actividad problematizadora, porque se formula preguntas y considera que estas son más fundamentales que las parciales respuestas que los filósofos les den a lo largo de la historia. Ahora llegó el momento de pensar un poco más detalladamente si cualquier pregunta es una pregunta filosófica, o si hay ciertos requisitos que tal cuestión deba cumplir. Si al levantarme a la mañana me pregunto si debo ponerme un abrigo o es mejor que me vista de manera liviana, o si es mejor que coma una fruta o una porción de torta, sin duda estoy cuestionándome sobre mi acción. Sin embargo, estas preguntas, por sí mismas, no constituyen ningún problema filosófico, ya que se refieren a cuestiones particulares y concretas que solo me atañen a mí, en este particular instante. Y además porque, en general, no tienen ninguna relevancia para el saber. Una pregunta filosófica no debe solo inquirir, sino inquirir **de manera universal** sobre cuestiones que competen –o pueden involucrar– a todos los seres humanos. De hecho, cuanto más universal sea la formulación de la pregunta, tanto mejor nos permitirá pensar filosóficamente un problema. Estas preguntas, que en el fondo no son nuevas en cada época, sino que se han retomado y siguen retomándose desde la Antigüedad, y a partir de perspectivas diferentes, pueden clasificarse y ordenarse y, a lo largo del tiempo, han configurado diferentes **ramas** o sub-áreas de la filosofía. Evidentemente,

no es lo mismo preguntarse *¿es posible llegar a conocer la verdad? ¿qué es el conocimiento objetivo? o ¿percibimos los objetos tal como ellos son?*, que formularse la pregunta *¿qué es un hombre? ¿a partir de qué momento podemos considerar que hay vida en una gestación?*, o *¿qué lugar ocupa la muerte en la existencia humana?* Y si vemos claramente que las seis preguntas formuladas no se refieren a lo mismo, sino que pueden diferenciarse dos áreas diferentes de la realidad, es porque estamos empezando a ver que las primeras tres se refieren al conocimiento, mientras que las últimas aluden a nuestra concepción sobre el ser humano. Veamos cómo ha organizado sus preguntas la filosofía.

Gnoseología: este término proviene del griego: *gnoseo*, que significa “conocimiento”, y *logía*, que proviene de *lógos* y que significa “discurso” o “argumento”. Se trata, entonces, de la rama que hace preguntas acerca de cosas relativas a nuestro conocimiento: *¿es posible el conocimiento? ¿cuál es el límite del conocimiento humano? ¿de dónde obtenemos nuestro saber (de los sentidos, del pensar)?*

Estética: el término proviene del término griego *aísthesis*, que hace referencia a lo que se percibe con los cinco sentidos. Con el tiempo, lo “estético” fue adquiriendo un significado más abstracto, y comenzó a designar lo relativo a la naturaleza de lo bello, ya que a través de nuestras percepciones sensibles se generan afirmaciones sobre la belleza, en las cuales ponemos en juego nuestros valores. Trata de dar cuenta de preguntas como *¿qué es la belleza? ¿cómo determinamos los valores estéticos? o ¿cuándo decimos que un objeto es una obra de arte?*

Ética: el término proviene del griego *êthos*, que significa “costumbre” o “hábito”, porque esta rama de la filosofía reflexiona sobre la conducta humana. Es una de las sub-áreas que ha preocupado y que preocupa más a los filósofos de todos los tiempos: *¿cómo se debe obrar?* Esta pregunta implica siempre la consideración del **otro**, de otro ser humano, de otro individuo, semejante, y afectado por nuestras acciones (o la ausencia de tales acciones). Preguntas tales como *¿qué es el bien? ¿qué son los valores? ¿qué es una norma moral?*, son preguntas que atañen a la ética. Suele decirse que la ética reflexiona sobre la moral, es decir sobre el conjunto de normas y valores que rigen en la sociedad en la que vivimos. Una cosa es no robar o no mentir, y otra diferente es reflexionar sobre **por qué** no mentir o no robar, es decir, sobre la naturaleza de los principios que ponemos en juego en cada una de las normas morales que, conscientemente o no, seguimos. La actividad teórica –la reflexión, el pensamiento– sobre la acción humana constituye la ética. Puesto que se refiere a la acción, ella se enmarca en la filosofía práctica.

Antropología filosófica: el término “antropología” está formado por dos palabras griegas: *ánthropos*, que significa “hombre”, y *-logía*; en este caso, se trata de una reflexión sobre el hombre. Pero, ¿en qué sentido la antropología filosófica reflexiona sobre el hombre? No como las disciplinas científicas –tal como la psicología, la medicina, etc.– sino cuestionándose qué constituye al hombre en el sentido más profundo, cuál es la esencia humana, lo propiamente humano: *¿qué cosas tiene que tener un ser para ser un hombre?*, es decir *¿qué es un hombre?* Cada una de las posiciones en debates tan actuales como la despenalización del aborto o la ley de eutanasia, que toman partido acerca de cuándo comienza propiamente la vida humana y dónde comienzan nuestros derechos para decidir su final, suponen un cierto concepto de hombre. Es precisamente de este del que se ocupa la antropología filosófica. No debe entonces confundirse esta rama de la filosofía con la **antropología cultural** o con la **antropología científica**; estas últimas se encargan del hombre, pero tomado en sus cambios mórnicos (desde el *Australopithecus* hasta el *Homo Sapiens Sapiens*), y de las variaciones que ha tenido, desde los primeros vestigios de que el hombre existe, su cultura material y simbólica.

Filosofía política: cuando observamos que los seres humanos, hasta donde sabemos, hemos vivido siempre en comunidades, siempre hemos debido organizarnos políticamente de alguna manera; por ello nos preguntamos por la naturaleza política que nos constituye. Esta rama de la filosofía

se pregunta *¿qué es un sujeto político? ¿quiénes son considerados legítimos sujetos políticos en la sociedad? ¿por qué el ser humano tiene necesidad de organizaciones políticas? ¿cómo deben estar conformadas tales organizaciones para garantizar la justicia?* Es importante tener en cuenta que estas preguntas, que son propiamente del campo de la filosofía política, suponen siempre un concepto de hombre, es decir que en su base encontraremos una antropología filosófica más o menos explícita por quien piensa sobre la política. Por ejemplo, a la pregunta de por qué es necesario vivir bajo un orden político, un filósofo podría responder “porque el hombre es malo por naturaleza, es egoísta y produce constantemente estados de guerra; por lo tanto necesita leyes y una organización civil para vivir en paz”; pero otro podría responder, en cambio, “porque solo mediante mejores organizaciones manifestamos nuestra naturaleza esencialmente racional”. Como se ve, una respuesta supone que lo propio del ser humano es comportarse como bestias feroces; la otra, contrariamente, que su carácter distintivo es la racionalidad y el diálogo.

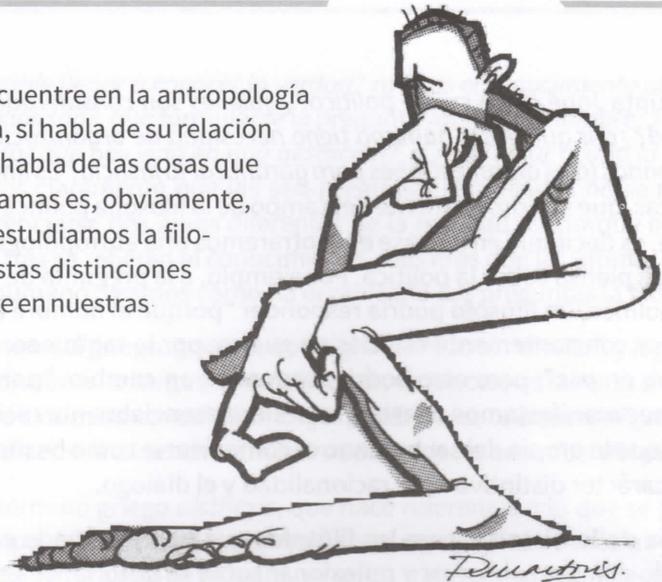
Filosofía de la historia: para los filósofos que han planteado cuestiones de filosofía política, ha resultado difícil no observar y reflexionar sobre la historia. En este sentido es que esta rama de la filosofía se ha vuelto importante para analizar cómo el ser humano se ha visto a sí mismo en una dimensión diacrónica, es decir a través del paso del tiempo. La concepción de la historia como un encadenamiento necesario y dialéctico de procesos, típicamente Moderna, ha dado lugar a desarrollos esenciales en esta área de la filosofía. Preguntas tales como *¿existe una relación necesaria entre los hechos históricos? ¿qué lugar ocupa el hombre en el desenvolvimiento de tales hechos?*, son nodales a esta rama.

Metafísica: es la rama de la filosofía relativa a lo que trasciende lo manifiesto a los sentidos. Etimológicamente, también proveniente del griego, significa “lo que está más allá de la física”, es decir lo que se escapa a nuestra percepción sensible y a lo propio de la naturaleza. Es por eso que las preguntas de la metafísica son sumamente abstractas y generales; por ejemplo *¿qué es la existencia?, ¿qué es el ser?, ¿existe Dios?, ¿existe la “realidad”?* En cierto sentido, la metafísica coincide con la **ontología**, que significa literalmente *disciplina que se ocupa de lo que es* (o de los entes); sin embargo el campo de la metafísica (que significa literalmente *lo que está más allá de la naturaleza*) es más amplio, ya que toda metafísica supone una cierta ontología (una cierta decisión sobre qué es o qué no es real; qué existe y qué no existe), pero no viceversa: si una ontología supone que solo existen los seres naturales, y que nada fuera de ese límite tiene existencia, la metafísica no tiene allí cabida.

Para la gran mayoría de los filósofos, la **lógica** es también una rama sumamente importante de la filosofía. En rigor, la lógica es un instrumento fundamental –de hecho, los escritos aristotélicos sobre lógica están reunidos bajo el nombre de *Organon*, que quiere decir “herramienta”, “instrumento” o “útil”– que utiliza la filosofía para argumentar correctamente. Como la única forma de comunicar en filosofía –en general, en casi todas las áreas del saber– es la palabra y la reflexión ordenada, la lógica, que estudia las formas correctas e incorrectas de inferencia y deducción, y también la legitimidad de un valor de verdad o de falsedad, es una aliada fundamental de todas las disciplinas filosóficas y científicas.

Estas son las sub-áreas centrales de la filosofía. No han quedado enunciadas aquí todas las ramas en que puede dividirse el saber filosófico: la *filosofía del lenguaje*, la *filosofía de las ciencias*, la *filosofía de la educación*, entre otras, estudian cuestiones particulares pero enfocadas desde una perspectiva universal. La filosofía del lenguaje no estudia los distintos idiomas que hablamos sino que estudia las relaciones entre lenguaje y pensamiento, o entre lenguaje y mundo externo, etc. Baste con lo dicho para mostrar por qué caminos avanzaremos en este libro. Hay que decir que no es siempre fácil determinar a cuál sub-área pertenece una cierta elaboración filosófica, ya que un filósofo no decide antes de reflexionar a qué tipo de filosofía se va a dedicar, sino que toma un problema y lo aborda desde las perspectivas que considera necesarios. Al responder *¿qué es el hombre?*, lo más

probable es que un filósofo se encuentre en la antropología filosófica, pero también en la ética, si habla de su relación con los otros, y en la metafísica, si habla de las cosas que lo trascienden. El límite entre las ramas es, obviamente, flexible. En rigor, somos quienes estudiamos la filosofía los que precisamos hacer estas distinciones para poder avanzar ordenadamente en nuestras investigaciones.



Actividad

Las áreas de la filosofía

Determinen qué rama de la filosofía se ocupa de las problemáticas incluidas en los textos siguientes. Fundamenten su elección.

- a La estrecha relación que existe entre el pensamiento y el lenguaje ha originado la admisión de las ideas generales como ciertas, ya que nos valemos de palabras generales para comunicarnos. No obstante, es una ilusión. Es necesario sustraer los principios del conocimiento a la confusión creada por las palabras, porque, de no hacerlo así, caeremos en el más lamentable error (G. Berkeley).
- b En toda acción y decisión [el bien] es el fin, pues es con vistas al fin como todos hacen las demás cosas. De suerte que, si hay algún fin de todos los actos, este será el bien realizable, y si hay varios, serán éstos. (...) Por consiguiente, si hay solo un bien perfecto, ése será el que buscamos, y si hay varios, el más perfecto de ellos (Aristóteles).
- c El hombre es el único que no solo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere, y como se concibe después de la existencia, como se quiere después de este impulso hacia la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace. Este es el primer principio del existencialismo. (...) Pues queremos decir que el hombre empieza por existir, es decir, que empieza por ser algo que se lanza hacia un porvenir, y que es consciente de proyectarse hacia el porvenir (J.-P. Sartre).